

## «¡Me habéis emocionado, malditos!»

### Daniel Monzón recogió ayer un premio de los cineastas baleares

L. J. / Palma

Acaba de recoger dos premios José María Forqué y vuelve a subirse al escenario para recoger otro galardón. Esta vez en la ciudad que le vio nacer –aunque fuera de manera «accidental»– y rodeado de los compañeros de profesión. La Asociación de Cineastas de Baleares (ACIB) reconoció ayer a Daniel Monzón con el Premio 2010 de la entidad que convertirá al cineasta en miembro de honor de la misma.

«He paseado esta película por medio mundo, pero este premio es el que más ilusión me hace», reconocía ayer Monzón en el auditorio del Centro de Cultura Sa Nostra. *Celda 211* es sólo el último producto de una brillante trayectoria que los cineastas baleares quisieron reconocer ayer. Un vídeo devolvía escenas de sus cuatro películas mientras Monzón se confesaba: «¡Me habéis tocado el corazón, malditos!».

«Este galardón también pretende hacer que Daniel se siente más arraigado a Mallorca», afirmó el presidente de la ACIB, Luis Ortas. El reconocimiento de Monzón fue también la reivindicación a la falta de apoyo de las instituciones a los cineastas baleares. «Si Amenábar rodó *Ágora* en Malta fue por los incentivos que tienen allí los rodajes. El cine es la segunda industria del país después



Monzón, ayer con el galardón. / JORDI AVELLÀ

del turismo», añadió Ortas. Unas ayudas inexistentes en Baleares. El propio Monzón aseguró que el rodaje de *La caja Kovak* en Mallorca «apenas tuvo apoyo logístico, nada económico».

*Celda 211* es la película culpable de sus paseos por medio mundo. Un film del que sólo iría a ver su madre «y con reparos» y que se convirtió en uno de

los taquillazos del pasado 2009. Tanto que en Estados Unidos le pidieron dirigir un *remake* con Russell Crowe encarnando el papel de Malamadre. «El éxito me ha superado. Estábamos muy orgullosos del resultado pero pensaba que era demasiado áspera y negra como para gustarle a la gente», añadió.

Tras la vorágine *carcelaria* –a la que aún le queda el gran capítulo de los Goya– los objetivos de Daniel Monzón son descansar y cuidar de su hija. A más largo plazo tiene en mente una «comedia negra frenética» que escribirá a medias con Jorge Guerricaechevarría que filmará en coproducción con Reino Unido. «Nos apetece reír después de una tragedia como ésta», aseguró.

Si hace balance de un 2009 de cine español que muchos han calificado de «brillante», afirma que ve las mismas buenas películas que otros años. «Lo que ha cambiado ha sido una tendencia en los medios de comunicación a tratar a nuestro cine con más cariño», explicó. Si se habla de crisis sus culpables no son los espectadores, sino «la falta de comunicación del producto a la gente». Y algo de razón debe tener cuando entre compañeros cineastas como Toni Bestard o Agustí Villaronga, apenas treinta personas llenaban el auditorio del centro. Una oportunidad perdida para muchos.